

Validación de una escala de creencias sobre la vida después de la muerte y percepción de angustia

A scale validation on beliefs about life after death and anguish perception

Clara González Hernández¹ y José de Jesús Silva Bautista²

Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Zaragoza

RESUMEN

La importancia del estudio de las creencias sobre la vida después de la muerte se enfoca en el entendimiento de las diferentes explicaciones que surgen frente a los cuestionamientos del tema mismo y su relación con los sentimientos derivados ante el hecho de la innegable mortalidad de todo ser humano. Por consiguiente, este trabajo tuvo como objetivo conocer cuáles eran las creencias sobre la vida después de la muerte y su relación con la angustia percibida por medio de la construcción y validación de una escala que permitiera dar cuenta de dicha información. Se utilizó una muestra poblacional de 240 personas habitantes de la Ciudad de México, a los cuales se les aplicó un instrumento con escala de respuesta tipo Likert de cinco puntos. Posteriormente, por medio de diferentes pruebas estadísticas se procedió a validar dicho instrumento, dando como primer resultado que existe consistencia interna entre los reactivos que componen la escala.

Palabras clave: creencia, angustia, religión, ciencia, escala.

ABSTRACT

The importance of the study of beliefs about life after death focuses on the understanding of the different explanations that arise from the questioning of the subject itself, and its relation to the feelings derived from the fact of the undeniable mortality of every human being. Therefore, this work was aimed to know the beliefs about life after death their relationship with the perceived anguish through the construction and validation of a scale that would allow to account for this information. A sample of 240 inhabitants of Mexico City was used, to whom an instrument with five-point Likert type response scale was applied. Subsequently, through different statistical tests, the instrument was validated, giving as a first result that there is internal consistency among the items that make up the scale.

Key words: belief, anguish, religion, science, scale.

Creencias

Las creencias son una base importante en la cual se desarrollan diversos ámbitos de la vida de cada persona y en su conjunto como sociedad. Éstas se establecen mediante diferentes interacciones, contextos, experiencias, entre diversos aspectos más.

De acuerdo con esto y la importancia que adquieren las creencias en la vida de toda persona, se intenta dilucidar una definición sobre ellas, existiendo así, diferentes concepciones sobre las mismas. De acuerdo con Dorantes¹ las creencias son una forma de dar una interpretación a todo aquello que se adquieren como conocimiento, de igual forma, tienen una función de integrar la información adquirida y que dan significados varios a la evidencia ambiental y las conductas que surgen de los mundos interno y externo de las personas. Por otro lado, Fishbein y Ajzen² (p. 31) explican que:

“...las creencias se refieren a los juicios de una persona de probabilidad subjetiva sobre algún aspecto discriminable de su mundo; que se ocupan de la comprensión de la persona misma y de su entorno, [Asimismo], la formación de la creencia involucra el establecimiento de un vínculo entre dos aspectos cuales quiera del mundo del individuo”.

Asimismo, Pepitone³ retoma esta idea y considera que las creencias son estructuras relativamente estables, las cuales tendrán raíces considerablemente profundas y surgirán en grupos culturales. Así, las creencias, para el individuo, representarán lo que existe más allá de su percepción directa. Expresando que estas son conceptos acerca de la naturaleza, de los que se asume su existencia.

Por otro lado, Ortega y Gasset⁴ (p. 24) enmarcan la importancia de las creencias al sostener éstas “constituyen la base de nuestra vida, el terreno sobre que acontece. Porque ellas nos ponen delante lo que para nosotros es la realidad misma. Toda nuestra conducta, incluso la intelectual, depende de cuál sea el sistema de nuestras creencias auténticas”.

Debido a lo anterior, se puede decir que las creencias tienen como función satisfacer la necesidad que tiene el hombre de comprender el sentido de su vida y del mundo que comparte con sus semejantes. Éstas aparecen cuando se trata de dar solución u orientación a todo aquello que el ser humano considera significativo, importante o problemático^{5,6}.

Por otro lado, las creencias cuentan con diversos tipos de clasificación, las cuales plantean que dependiendo

del tipo de la creencia y el origen que este tenga, así como a qué fenómeno social responda, es como se pueden identificar. Algunas tienen que ver con lo que existe en el mundo que puede corroborarse o analizarse, así como su contraparte que serían las creencias de corte religioso, lugares sagrados, deidades, cuestiones referentes a la suerte y destino, con los cuales se puede ver influenciada gran parte de la vida de cada uno. Estas creencias están arraigadas a la persona en un alto grado, por lo que aunque se presenten evidencias opuestas a ellas, el individuo seguirá creyendo. Por otro lado, se encuentran las creencias referentes a procesos mentales o estructuras de uno mismo y los otros, las cuales se basan en estimaciones de la inteligencia, la motivación, el talento, los contactos sociales, entre otros. Y por último se encuentran las creencias relacionadas con los actos de bondad y rectitud y la forma en la que se logran estos estados. Estos se encuentran relacionados con la justicia que a su vez se relaciona con la creencia en deidades o poderes divinos ya que se puede llegar a ella mediante las leyes divinas³.

Como resultado de lo anterior, se pone en relieve el sin fin de fenómenos sociales a los que se puede dar respuesta con el estudio y análisis de las creencias, en este caso el entendimiento de los cuestionamientos y resultantes sobre la vida *post mortem*.

La muerte y creencias sobre la vida después de la muerte

La muerte es un fenómeno que permea de distintas formas la vida de toda persona, se considera como un proceso mediante el cual se da paso al fin de la vida, pero de igual forma el significado de la muerte está influenciado por diversas cuestiones, la superstición, la religión, los postulados científicos, sentimientos, emociones, entre otras cosas, como el momento en que se haga presente, las personas a las que afecte, el vínculo cercano con los otros, sin dejar de lado, el pensamiento de la muerte propia. Cada una de las personas de diferentes culturas tiene un pensamiento general sobre lo que la muerte representa en el territorio que habitan.

Relacionado con lo anterior, Torres⁷ menciona que el evento de la muerte es el fenómeno precedero y destructor de la existencia, de igual forma, apoya la idea de que la concepción que se tenga de la muerte y la vida después de ésta, será distinta según la cultura que se estudie. De esta forma, al ser la cultura un factor fundamental del desarrollo de las creencias, se puede decir, por ejemplo, que en el caso de la civilización oriental, vida y muerte no se consideran eventos contrarios, sino que son asumidas como una identidad; a diferencia de la

civilización occidental, en la que vida y muerte representan eventos que se niegan el uno al otro.

Asimismo, se puede decir que la muerte representa un rasgo cultural con el que se puede tener cercanía sólo de manera indirecta. Este acercamiento se da mediante el conocimiento de las conductas que cada sociedad adquieren para dar explicación a todo aquello que lo requiera. La condición humana de mortalidad y la conciencia que se tiene sobre la propia muerte propicia que el ser humano deje entrever a través de la muerte y de las significaciones que se le adjudiquen a ésta, la percepción en constante cambio que se posee del mundo y de sí mismo⁸.

Desde otros puntos de vista, en la muerte se puede vislumbrar aquello que sucede en el exterior, ya que morir es algo que siempre le ocurre a los otros, familia, amigos, personas cercanas y es llamada de esa manera por aquellos que siguen vivos, pero, de igual forma, es una situación que se espera para uno mismo porque “lo primero que hacemos, cuando oímos la palabra “muerte”, es pensar en nosotros, en nuestro propio final”^{9 (pár. 4)}.

Por lo anterior, se puede decir que la muerte es la culminación prevista de la vida, incierta en cuanto a cuándo y cómo ha de producirse y, por lo tanto, forma parte de toda persona porque afectará a uno y la de quienes le rodean, así como la actitud que se adopta ante el hecho inevitable de que la mortalidad determina, en parte, cómo se dirige la vida¹⁰.

Posturas sobre la vida después de la muerte

La vida después de la muerte es un tema ligado ampliamente con los dogmas religiosos, estos, al querer dar alivio frente a la idea de la muerte, proponen que la muerte no representa el fin de la vida en su totalidad, ya que da la esperanza de que al morir, todos podrán ser acreedores a la vida eterna en el reino de los cielos o su contraparte, el infierno.

Desde este punto de vista, Mill¹¹ explica que la religión tiene objetivos y utilidades específicas, una de ellas es servir como un medio por el cual se satisfacen diversas necesidades de los seres humanos, como una creación del hombre que se dirige a saber de la existencia de fenómenos derivadas de la imaginación y si es que se hacen presentes en un mundo diferente al que viven los seres humanos. De esta forma, la creencia de la vida después de la muerte y las creencias en un dios son sucesos que probablemente puedan hacerse presentes. Así, se podrían encontrar algunas de las bondades que no han sido halladas en la tierra o una mayor perfección de

todo aquello que se ha conocido en este mundo, como un medio de satisfacer las insuficiencias de la vida terrenal y las aspiraciones mundanas y existenciales.

Asimismo, se considera que la religión representa un gran poder relacionado con las emociones más fuertes de los seres humanos y ha de cumplir las funciones de satisfacer la curiosidad natural por saber sobre la génesis del universo y todo aquello que le habita, de igual forma deberá calmar la angustia que es generada por los sucesos malignos en el mundo, así como dilucidar el destino que espera más allá de la muerte, dando esperanza sobre este, al asegurar será el más adecuado y bueno para todos. Y por último, debe resultar como mediador del comportamiento, estableciendo reglas para que todo ser humano obre con justicia¹².

Por otro lado y en contraposición a la postura religiosa sobre la vida después de la muerte, se encuentra la postura científica, la cual enmarca que la vida ha de terminar con la muerte y es improbable que exista algo que preceda a este proceso. Se explica que la muerte es la posibilidad inherente a la existencia misma, todo aquel organismo que se encuentre viviendo en la tierra posee la capacidad de vivir y morir, final al que todos los seres vivos han de llegar, haciendo imposible que un organismo que ha muerto tenga la capacidad de vivir nuevamente. Para la perspectiva científica, la vida es un proceso continuo que únicamente tiene fin con la muerte, la cual se caracteriza por ser un proceso irreversible. De esta forma, siguiendo el pensamiento materialista, se remarca la imposibilidad de existir vida después de la muerte con el hecho de que el hombre y su cuerpo se conforma por átomos y energía y lo convierte en una unidad, una misma cosa, de tal modo que al morir el cuerpo, su alma y, por consiguiente la totalidad de su existencia, debe considerarse extinguida^{13,14}.

Por otra parte, el objetivo de la ciencia ante la muerte se enfoca en la prolongación de la vida y la evitación de la muerte, desechando prejuicios dañinos, trabajando en el análisis del envejecimiento y prevenir los variados problemas que llegan con la longevidad. Asimismo, se analizan accidentes que rodean al ser humano que pueden afectar su integridad física y se busca su prevención. Por otro lado, el estudio en enfermedades permite que se modifiquen las formas en las que pacientes son atendidos, se extienden y mejoran las opciones en el bien morir y los últimos momentos de la vida. Por último, toda la investigación en materia de mortalidad, permite a la ciencia desarrollar nuevos procedimientos y con ellos parar el deterioro de las funciones orgánicas de los seres humanos y así extender la vida. De estas y otras formas, la ciencia de la mano con la tecnología, influyen en el

bienestar de las personas y aumentandola esperanza de vida de las mismas mejorando su salud^{15,16}.

Angustia y la vida después de la muerte

La angustia explicada por Längle¹⁷(p.57), es “un sentimiento de amenaza o peligro al que el ser humano se siente existencialmente expuesto”, haciendo que la persona que la padece, viva una falta parcial de protección. De esta forma, la angustia hace evidente al ser humano, “la potencial aniquilación de su existencia por causa de una amenazante pérdida de sostén en el mundo”. Asimismo, el autor explica que desde un punto de vista *formal- genético*, la angustia consiste en un trastorno entre la relación del poder propio, que hace referencia a la valoración, las capacidades, disposición de medios para la acción, competencias adquiridas, entre otras cosas; y las inestabilidades del mundo, fragilidad, desconfianza e incertidumbre.

Por otro lado, Freud¹² considera que la principal característica de la angustia es ser displacentera, la cual acompaña una tensión instintiva no satisfecha, en la cual se verá como un sentimiento difuso de malestar y aprensión. Asimismo, considera que la angustia puede delimitarse de diferentes formas. La primera de ellas es lo que llamó *angustia automática*, la cual es generada después de que se han vivido situaciones traumáticas o que impliquen un riesgo y no se les puede hacer frente mediante el Yo, convirtiéndose en una señal por sí mismas, por lo cual se evita su presencia. La segunda responde a la *angustia de alarma*, en ésta, la energía que se encuentra a disposición del Yo, se moviliza con el objetivo de lograr hacer frente a situaciones consideradas traumáticas o de peligro. La tercera se delimita como *angustia real*, este tipo de angustia se hace presente cuando el individuo percibe o se encuentra en contacto con un peligro del mundo que le rodea, la cual tiene como objetivo la autoconservación de la persona. La cuarta es la *angustia neurótica*, la cual se refiere a la percepción de un peligro proveniente del ello (aprensión, fobia, pánico), lo que quiere decir que representa un peligro derivado de una fantasía generada por la persona. Y por último, se encuentra la *angustia moral*, que surge cuando se percibe un peligro de la conciencia moral de cada persona¹⁸.

Debido a lo anterior, se considera que las personas tratan de disminuir su angustia a través de las explicaciones que se dan de los fenómenos que les rodean. Uno de los fenómenos a los que se requiere dar explicación es al hecho de la condición mortal característica del hombre. Al ser conscientes de que en algún momento deberán morir, se proyecta a través de la muerte y los significados que posea, el cómo se percibe el mundo⁸.

La indudable prueba de ser mortales y el lugar al cual se llegará posterior a la muerte, de haber uno, son cuestionamientos importantes y de gran impacto en la vida de las personas, resultando en distintas derivantes sobre el tema y sentimientos relacionados. Sobre esto, Russell¹⁹ expone que las emociones son aquello que hace creer a la gente en la vida futura. En la insistente esperanza de lograr olvidar el triste final que será la muerte se crearon las explicaciones religiosas sobre la vida posterior a la muerte. El autor las concibe como una ficción que refleja la negación del hecho de tener que morir y la explica como el resultado que trae consigo el mismo temor a morir. Asimismo, Kierkegaard²⁰ propone una explicación sobre las creencias hacia la vida *post mortem*, dándole el nombre de “angustia del mal”. Bajo este concepto menciona que la angustia se da cuando se ha pecado en la vida, y por consecuente, surge cuando la persona reconoce su pecado y viene la posibilidad del castigo ante lo malo que se haya realizado en el paso por la tierra.

Desde otra concepción, se considera que la angustia, lejos de sólo poseer características molestas, puede llegar a ser beneficiosa para quienes la experimentan al considerarse como un método que ayuda a la sobrevivencia, ya que, en las condiciones que se presenta la muerte, esta ayuda a perfeccionar los mecanismos que evitan el dolor, y pone en relieve el hecho de que, bajo este sentimiento se puede lograr tener bienestar mediante la previsión del futuro y mejoramiento de las herramientas para la prolongación de la vida y la aceptación ante la muerte. De igual forma, se toma a la angustia como mecanismo de defensa ante la probabilidad de la muerte propia cuando se piensa que pueda suceder²¹.

MÉTODO

Participantes

De acuerdo con la finalidad de la investigación, se eligió una población correspondiente a habitantes de la Ciudad de México, con el propósito de conocer y describir las creencias que se tienen sobre la vida después de la muerte y su percepción de la angustia relacionada al tema. En cuanto a la población, se trabajó con una muestra de 240 personas habitantes de la CDMX, dentro de la cual 125 eran mujeres y 115 hombres. Del total de participantes, 83 participantes pertenecen al *rango de edad* de 18 a 31 años de edad, 80 participantes se encuentran en el rango de 32 a 45 años y 77 participantes tienen 46 años o más. En cuanto a la *escolaridad*, el 27.1% de los participantes tuvieron un nivel de educación básico; el 25.0% de los participantes reportaron un nivel de educación medio superior; y el 47.9% de los participantes se encuentran

en el nivel de educación superior. Para la variable *religión*, el 72.1% de los participantes son creyentes y el 27.9% restante de los participantes son no creyentes. Referente a la variable *estado civil*, el 35.0% de los participantes (84) reportan tener pareja sentimental, mientras que el 63.0% restante (156) no tienen pareja. Por último, para la variable *hijos*, el 53.8% de la muestra (129 participantes) reporta tener uno o más hijos y el 46.2% de los participantes (111) no tiene.

Instrumento

El instrumento empleado para la medición de las creencias sobre la vida después de la muerte fue construido partiendo de la teoría recabada acerca del tema abordado. De igual forma, el instrumento fue sometido a una revisión de expertos del tema, siendo las siguientes las categorías resultantes:

- *Creencias sobre la vida después de la muerte*

Postura científica: conformada por 15 reactivos en el cual se hace alusión a la muerte desde las consideraciones científicas, en las cuales no hay cabida para la vida posterior a que llega la muerte, los aspectos biológicos se encargan de determinar la muerte como un fin irreversible, así como puntos en los que los avances científicos son vistos como un medios por el cual se puede ayudar a las personas a prolongar su vida.

Postura religiosa: conformada por 16 reactivos que explican la visión religiosa sobre la muerte, consideraciones como la vida eterna, resurrección y el lugar al que han de llegar las personas después de morir, de igual forma, se plantea la existencia del cielo y el infierno como posibles lugares de estancia de las almas de aquellos que mueren y las acciones que se deben llevar a cabo a lo largo de la vida para ser acreedores a una recompensa en lugar de un castigo.

- *Angustia*

Angustia material: conformada por 6 reactivos que ponen en relieve la angustia que puede causar la muerte desde las condiciones de estilo de vida, las metas de vida, la vida profesional y la percepción de la satisfacción como fuente para aceptar la muerte plenamente si antes de llegar a ella se hacen cosas importantes y ser productivos a lo largo de la vida.

Angustia religiosa: conformada por 9 reactivos en los cuales se explica la angustia que se puede tener sobre la muerte desde la perspectiva religiosa, en los cuales se plasma la angustia por la posibilidad de ser acreedor a un

castigo por las malas acciones en vida de las personas, que no exista el descanso eterno, que haya sufrimiento, así como el desconocimiento sobre el lugar al que se va después de que llega la muerte.

Partiendo de las categorías anteriores, se realizó un instrumento de 46 reactivos con una escala de respuesta tipo Likert de 5 puntos, en la cual, las opciones de respuesta se conforman de la siguiente forma: 1 (*totalmente en desacuerdo*); 2 (*en desacuerdo*); 3 (*ni acuerdo ni en desacuerdo*); 4 (*de acuerdo*) y 5 (*totalmente acuerdo*).

RESULTADOS

Propiedades psicométricas del instrumento

Se realizó un análisis descriptivo de acuerdo con los resultados obtenidos, en el cual se calculó la media de respuesta del instrumento para los elementos con los cuales se conforma la escala, la cual obtuvo un valor de 2.984, mientras que la varianza de los reactivos analizados se sitúa entre .941 y 1.371.

En cuanto al análisis de la escala, se calculó su confiabilidad a través del Alfa de Cronbach. Tomando en cuenta la totalidad de reactivos iniciales que conformaron la escala, se obtuvo un índice de $\alpha = 0.828$, con lo cual se determinó que existe consistencia interna entre los reactivos que componen la escala. No se eliminaron ítems en este análisis.

Por otro lado, con la finalidad de agrupar los reactivos en factores para la escala, se realizó, con los 46 reactivos del instrumento, un análisis factorial con rotación ortogonal en el que se encontró que la medida de adecuación muestral KMO obtuvo un valor de 0.877, mientras que la prueba de esfericidad de Bartlett mostró un valor aproximado para 1035 gl de $\chi^2=4837.844$ y una significancia de ($p=0.000$).

Asimismo, mediante el método Varimax con Kaiser se convergió en 31 iteraciones y con el método de análisis de componentes se obtuvieron 12 factores principales que explican el 64.142% de la varianza total explicada, sin embargo, se eliminaron los ítems 45, 34, 31, 23, 30, 4, 28, 13, 21, 2, 36 y 10; quedando como resultado los factores presentados en la tabla 1. De acuerdo con lo anterior, se procedió con la revisión del contenido de los factores para su definición.

Factor 1. Religión: creencias sobre la muerte (R:CSM): Este factor hace referencia a las creencias religiosas sobre la muerte, lo que implica que más allá del cese de las funciones biológicas del cuerpo, hay algo más

Tabla 1. Matriz de componentes rotados, varianza total explicada y Alpha de Cronbach.

Reactivos	Carga factorial				
	R:CSM	A:CR	M:MC	M:IDV	A:ADM
41. Tras la muerte, el alma va al encuentro con Dios en la eternidad	.820	.091	.071	-.145	-.011
44. El alma de todos los hombres será juzgada por Dios al momento de morir	.817	.125	-.046	-.076	-.143
35. Al morir, el alma se desprende el cuerpo yendo al encuentro con Dios en el cielo	.806	.092	-.020	-.069	-.122
20. El cielo es el lugar al que llegarán aquellos que crean en la grandeza de Dios	.806	.153	-.073	-.079	.115
46. Dios premiará las buenas acciones en vida de las personas proporcionándoles un lugar en el cielo	.790	.123	.001	-.053	-.037
26. Los fieles a la ley de Dios recibirán la vida eterna	.780	.083	-.043	-.137	.013
29. Considero que sólo los creyentes en Dios serán recompensados al final de la vida	.759	.085	-.134	.018	.029
17. Considero que el ser humano debe prepararse para la vida eterna después de la muerte	.717	.152	-.143	.031	-.013
14. Las malas acciones en vida determinarán mi lugar después de morir	.666	.260	-.145	-.068	.219
11. Considero que después de la muerte se asigna a todos un lugar en el más allá	.664	.278	-.137	-.044	.114
38. Creo que la muerte es la separación del cuerpo y el alma	.597	.188	-.103	-.175	-.122
8. Creo que la muerte es el comienzo de otra vida	.579	.141	-.282	-.053	.143
5. Asumo que algunas personas pasarán la vida eterna en el infierno	.564	.260	-.026	.217	.009
32. Después de morir, el alma de las personas existirá en otro mundo	.513	.201	-.204	-.264	-.059
42. Pensar sobre lo que puede suceder después de morir me causa angustia	.065	.717	-.066	-.069	-.001
33. Me causa incertidumbre desconocer la verdad sobre lo que sucederá después de que muera	.039	.708	-.156	.029	-.076
18. Si se juzgaran mis actos tras la muerte, me angustia desconocer a dónde llegaré	.370	.675	.001	.082	.046
9. Me angustia pensar que tras mi muerte mi alma viva sufriendo en el más allá	.352	.669	-.019	.036	.105
12. Es preocupante pensar que después de la muerte no exista el descanso eterno	.259	.652	-.047	.026	-.124
24. Me angustia pensar que al morir seré acreedor a un castigo divino	.436	.628	-.101	-.077	.145
3. Es preocupante no saber a dónde vamos después de morir	.127	.609	-.040	-.130	-.205
39. Pensar en morir me causa angustia ya que probablemente pueda ir al infierno	.323	.579	-.016	-.094	-.002
27. Me angustia pensar que después de morir únicamente hay sufrimiento	.302	.471	-.041	.001	-.243
22. Considero que la muerte es el fin definitivo de todo ser humano	-.107	-.101	.779	.197	.003
7. La existencia de todo individuo termina al morir	-.129	-.024	.755	.130	.019

Tabla 1. Matriz de componentes rotados, varianza total explicada y Alpha de Cronbach (*continuación*).

Reactivos	Carga factorial				
	R:CSM	A:CR	M:MC	M:IDV	A:ADM
19. A mi parecer, la muerte es el fin de la vida de todo ser humano	-.164	-.081	.747	.138	.144
1. Creo que la muerte representa el cese de las funciones biológicas del ser humano	-.094	-.162	.501	-.314	.162
16. A mi parecer, el cese de las funciones cerebrales del ser humano determina su muerte total	-.044	-.025	.488	-.035	.015
37. Tras la muerte, es improbable que la conciencia de las personas exista en otro mundo	-.170	-.033	.127	.736	.048
25. Es imposible que haya vida después de la muerte	-.232	-.109	.282	.635	-.079
40. Considero que es imposible que el ser humano regrese después de su muerte	-.135	.076	.080	.573	.030
15. Considero que la aceptación plena de la muerte se da por medio de la vida satisfactoria	.149	-.038	.178	.031	.783
6. Nada me angustia sobre la muerte porque llegaré satisfecho a ella	-.009	-.283	.143	-.049	.484
43. La ciencia ofrece recursos que permiten prolongar la vida de las personas	-.217	-.098	-.068	-.053	.473
Total de reactivos	14	9	5	3	3
% de varianza total explicada	18.291	10.194	6.531	4.055	3.289
Valor de coeficiente de Alfa de Cronbach	.938	.869	.757	.605	.428

que nos acompaña desde que nacemos, lo cual podría ser el alma y, al llegar la muerte, la materia y el alma se separan dando paso a la idea sobre la vida después de la muerte. Asimismo, se ponen en relieve las consecuencias que pueden traer las acciones realizadas en vida, a su vez, estas acciones determinarán el lugar de cada quien después de muertos, los cuales pueden ser delimitados como una recompensa o castigo que va a ser decidido tras ser juzgados por las leyes de Dios. Está compuesto por 14 ítems, de los cuales, el que posee mayor carga factorial es el reactivo “41. Tras la muerte, el alma va al encuentro con Dios en la eternidad” con un valor de 0.820. El valor del coeficiente de alfa es de 0.938 y su varianza total explicada es de 18.291%.

Factor 2. Angustia: creencias religiosas (A:CR): En este factor, se explican las creencias religiosas sobre la muerte y las posibles situaciones que engloban este fenómeno, las cuales tienen implicaciones que causan angustia en las personas. Estas situaciones pueden ser la llegada de las almas al más allá (específicamente al infierno), el no poder asegurar que exista una vida posterior y el desconocimiento de la misma, la preocupación por ser juzgado después de la muerte, así como la posibilidad de que después de la llegada de la muerte no exista el descanso eterno y en cambio, el único destino sea el sufrimiento. Está compuesto por 9 ítems, de los cuales

el que tiene la mayor carga factorial es; “42. Pensar sobre lo que puede suceder después de morir me causa angustia”, con un valor de 0.717. El valor del coeficiente de alfa para este factor es de 0.869 y tiene una varianza total explicada de 10.194%.

Factor 3. Material: muerte científica (M:MC): Este factor hacen referencia a la percepción que sostiene la ciencia sobre la muerte, la cual se basa en que las funciones biológicas del ser humano dejan de funcionar y a ello se le denomina muerte. Asimismo, abarca la imposibilidad de que el cuerpo pueda regresar a su funcionamiento original después de que las personas mueren, determinando así el fin de la vida. El presente factor se compone por 5 ítems, de los cuales la mayor carga factorial es la perteneciente al ítem “22. Considero que la muerte es el fin definitivo de todo ser humano” con un valor de 0.779. El valor del coeficiente de alfa para este factor es de 0.757 y tiene una varianza total explicada de 6.531%.

Factor 4. Muerte: improbabilidad de la vida (M:IDV): Este factor explica que posterior a la muerte es improbable que exista vida perteneciente a la misma persona, así como marca una negativa a que la conciencia pueda seguir latente en algún otro lugar o fuera del cuerpo que ha muerto, de igual manera, niega la posibilidad

de la vida después de la muerte aquí y en algún otro lugar. Este factor se compone por 3 ítems, la carga factorial más alta es de valor 0.736 perteneciente al ítem “37. Tras la muerte, es improbable que la conciencia de las personas exista en otro mundo”. El valor del coeficiente de alfa para el factor es de 0.605 y posee una varianza total explicada de 4.055%.

Factor 5. Angustia: aceptación de la muerte (A:ADM): Este factor hace referencia a que la satisfacción en la vida es uno de los elementos principales para la aceptación plena de la muerte. Lo cual conlleva a que no exista angustia sobre el hecho de tener que morir, ya que mientras se sepa que se tiene o se tendrá una vida satisfactoria, se verán disminuidos los motivos por los cuales deban tener sentimientos aversivos al pensar en la muerte. Se compone de 3 ítems, de los cuales, la carga factorial más alta pertenece al ítem “15. Considero que la aceptación plena de la muerte se da por medio de la vida satisfactoria”, con un valor de 0.783. De igual forma, el valor del coeficiente de alfa para el factor es de 0.428 y posee un valor de 3.289% referente a la varianza total explicada.

Coefficiente de correlación de Pearson

Con la finalidad de conocer el grado de relación que existe entre los factores que componen el instrumento, se realizó un análisis de correlación de Pearson. Como se muestra en la tabla 3 el análisis mostró correlaciones considerables entre los factores.

En cuanto al factor 1 (R: CSM), se presenta una relación moderada y significativa con respecto al factor 2 (A: CR) con un valor de $r=0.428^*$, lo cual quiere decir que existe una relación entre las creencias sobre la muerte planteadas sobre los estatutos religiosos sobre la vida después de la muerte y la angustia que estos provocan por cuestiones negativas que se postulan como lo serían los castigos y sufrimiento. Por otro lado, el mismo factor (R: CM) correlaciona de forma negativa con el factor 3 (M:

MC) con un valor de $r=-0.275^{**}$, lo que quiere decir que se trata de una correlación baja. Asimismo, se expresa la relación inversamente proporcional en los factores donde mientras más arraigadas sean las creencias sobre la vida después de la muerte y los destinos religiosos a los que se llega después de ésta, la idea de que la muerte representa el fin definitivo de todo ser humano, se verá escasa. De igual forma, se relaciona con el factor 4: (M: IDV) con un valor de $r=-0.354^{**}$, lo que se traduce a una relación baja y negativa, siendo congruente con el hecho de que a mayor creencia religiosa, menor será la idea de la imposibilidad de la vida después de la muerte y viceversa.

Por otro lado, el factor 2 (A: CR) presenta una relación baja, significativa y con una dirección negativa con respecto del factor 3. (M: MC) con un valor de $r=-0.221^{**}$ y con el factor 5 (A: ADM) con un valor de $r=-0.235^{**}$, que se traduce a una relación baja. Al establecerse una relación negativa entre los factores se puede decir que mientras más angustia haya sobre situaciones que atañe a la religión en cuanto a la muerte, menor será la aceptación de las concepciones que tiene la ciencia sobre la muerte y, por otro lado la aceptación plena de la muerte en relación con la angustia sobre estas creencias religiosas, se verá mermada y viceversa.

Por último, el factor 3 (M: FD) presenta una relación baja, significativa y con una dirección positiva en relación al factor 4 (M: IDV), con un valor de $r=0.295^{**}$ y con el factor 5 (A: ADM) con un valor de $r=0.239^{**}$, lo que quiere decir que la correlación entre estos factores es baja. Esto explica que existe una congruencia con respecto a la interacción de los factores, ya que si se tienen creencias de acuerdo a las consideraciones que hace la ciencia sobre la muerte, se aceptará la improbabilidad de la vida después, así como la idea de que la muerte representa el fin de la existencia de todo ser humano y se tendrá una aceptación de la muerte más adecuada ya que, al morir, hay repercusiones para la persona.

Tabla 2. Análisis de correlación de Pearson por factores.

Factores	1 R:CSM	2 A:CR	3 M:MC	4 M:IDV	5 A:ADM
1 R:CSM	1				
2 A:CR	.428**	1			
3 M:MC	-.275**	-.221**	1		
4 M:IDV	-.354**	-.017	.295**	1	
5 A:ADM	-.050	-.235**	.239**	.006	1

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

DISCUSIÓN

Las creencias son elementales para conocer los significados que se le adjudican a cualquier situación, comportamiento, sentimiento, entre otras cosas, también son representativas frente a la interacción que se tiene con los otros, cómo se dirigen las personas en su ambiente social y los motivos por los cuales lo hacen así y no de otra forma. Son elaboradas a través de procesos que se proyectan a las relaciones sociales y, desde ese ámbito, son reconfiguradas, se moldean nuevamente y se generan nuevas creencias⁵.

A través del estudio del sistema de creencias, se puede conocer y dar explicación a los fenómenos que engloban cualquier acontecimiento en la vida de los humanos. La importancia de estudiar las creencias, recae en la gama de conocimiento que desde ellas se puede adquirir.

El principal objetivo de esta investigación fue la construcción y validación de una escala que pudiese medir las creencias sobre la vida después de la muerte y la percepción de angustia en una muestra de habitantes de la Ciudad de México. Mediante análisis estadísticos correspondientes se obtuvo la fiabilidad del instrumento el cual se conformó de 34 reactivos, que a su vez se agruparon en cinco factores, los cuales fueron nombrados y descritos con base en su contenido y corresponden a las categorías que explican la vida después de la muerte desde la postura religiosa, la postura científica sobre la muerte, la imposibilidad de la vida *post mortem* y la angustia sobre los postulados religiosos sobre la muerte y aceptación de la misma.

De acuerdo con los resultados obtenidos se determinó que existen creencias de tipo material y sobrenatural acerca de la vida después de la muerte en la población de la Ciudad de México. El hecho de que ambos tipos de creencias coexistan dentro de la población, puede explicarse con el hecho de que la muerte es un evento aversivo para la vida, se busca encontrar explicaciones favorecedoras, las cuales impliquen bienestar y esperanza, para lo cual, la postura religiosa puede brindar este alivio. Asimismo, puede implicar un deseo por conservar y proteger aquello que se enseña desde la infancia, para disipar dudas y lograr que las personas puedan vivir conforme a las explicaciones que no logran convencer intelectualmente, brindando la posibilidad de tener mejores soluciones para los eventos del mundo en el que se está inmerso^{22,11}.

Por otro lado, en el resultado sobre las relaciones obtenidas entre los factores, se puede observar la congruencia existente en los factores 1 y 2 que establecen

las creencias religiosas sobre la vida después de la muerte y la angustia de corte religioso sobre los mandatos divinos, respectivamente. En este sentido, se puede decir que las consecuencias de no seguir las pautas de la ley de Dios son el infierno y el purgatorio, lugares en los cuales se irá el alma de las personas que no han obrado con bondad en vida. El purgatorio representa un lugar en el cual las almas de los muertos aún tienen la oportunidad de conseguir la redención mientras esperan el día del juicio final, pero de no conseguirla, tendrán que pasar la vida eterna en el infierno. Al no ser delimitado de una forma explícita, el infierno puede ser cualquier lugar, siempre y cuando se base en una estructura negativa. En este sentido, la angustia, al ser un sentimiento caracterizado por la incertidumbre sobre la verdad de los lugares al que se ha de llegar tras la muerte, se hace presente en estos constructos que marca la religión sobre los destinos finales del alma y el proceso que se ha de llevar para llegar a la gloria o merecer un castigo. Esta angustia se puede explicar mediante la existencia de aquello que se conoce como "angustia del mal", concepto que utiliza para explicar que la angustia se da cuando se ha pecado en la vida, y por consiguiente, la angustia surge cuando la persona reconoce su pecado y viene la posibilidad del castigo ante lo malo que se haga en vida^{23 - 25}.

Desde otro punto, para explicar la relación negativa que existe sobre los postulados sobre la muerte desde las perspectivas científica y religiosa de los factores 1 y 3, se puede decir que entre mayor creencias religiosas sobre la muerte haya, se verán mermadas las creencias científicas sobre el mismo tema. En congruencia con esto, la relación que presentan los factores 1 y 4, al ser negativa, muestra que las creencias religiosas sobre la muerte y las repercusiones de esta se disminuyen cuando existe la concepción de que después de la muerte es improbable que pueda haber vida. En este sentido, se dice que mientras perdure la necesidad existencial de dar explicación a los fenómenos de la vida y la muerte, menos aceptados serán los postulados sobre los mismos temas desde la perspectiva científica, ya que la ciencia no da esa esperanza sobre una vida mejor frente a cuestiones espirituales o mejores situaciones para las personas que mueren. En este sentido, mientras todo aquello que se posee sea insuficiente para satisfacer realmente las aspiraciones del hombre, este seguirá alimentando el deseo incansable de conocer cosas más grandes. De esta manera, la religión ofrece una forma de concebir esa satisfacción tan anhelada^{25,11}.

En cuanto a la relación encontrada entre la angustia desde la visión religiosa con las ideas de la muerte científica en los factores 2 y 3, se expresa que mientras

más arraigados se encuentren los pensamientos sobre la muerte desde la visión científica, menor será la angustia que se perciba sobre la muerte. Sobre la angustia, se encontró una relación negativa con la aceptación de la muerte que corresponden a los factores 2 y 5, la cual deja ver que si las creencias angustiantes sobre la muerte son elevadas, la aceptación del hecho de morir se verá disminuida. Estas cuestiones se pueden explicar con el hecho de que los seres humanos tratan de disminuir su angustia causada por diversos fenómenos de la vida a través de las explicaciones que pueden darle sentido y significado a la condición mortal y se buscará disminuir el sentimiento negativo con explicaciones satisfactorias. El hombre al ser consciente de que en algún momento deberá morir, proyecta, a través de la muerte y los significados que posea, cómo percibe el mundo. Se consideran que la angustia que se siente sobre la muerte o el hecho de tener que morir, motiva a la mente a generar artificios que servirán como medios por los cuales se disminuya el sufrimiento de las personas de diferentes formas, tal es el caso de los avances científicos en la rama de la medicina, los cuales tienen como propósito la prolongación de la vida y el detenimiento del proceso de muerte. Asimismo, se pueden tomar en cuenta los nuevos procesos implementados desde la Psicología sobre la asistencia al final de la vida, para lograr una mejor aceptación de la muerte en pacientes terminales como en sus familiares. De esta forma, las ramas del saber de corte científico, dan esperanza a las personas y logran ver disminuido los sentimientos aversivos sobre la muerte a quien va a morir y a quienes le rodean^{8,26}.

Sobre la relación resultante de los factores 3 y 4, los cuales explican la percepción científica sobre la muerte, las ideas de la imposibilidad de la vida *post mortem* y la aceptación de la muerte, se puede decir que las personas que se muestran de acuerdo con el hecho de que la vida culmina con la muerte, apoyarán la idea de que es imposible que exista vida después de que se ha muerto y se verán más inclinadas a aceptar plenamente el hecho de morir. Lo que resulta congruente con los postulados científicos sobre la muerte ya que todo aquel organismo que se encuentre viviendo en la tierra posee la capacidad de vivir y morir. Y el hecho de morir representa un final inherente a todos los seres vivos y no cabe la posibilidad de que suceda lo contrario. La muerte representa la imposibilidad de que un organismo que ha muerto tenga la capacidad de vivir nuevamente, ya que la vida es un proceso continuo que únicamente tiene fin con la muerte y ésta es un proceso irreversible¹³. Asimismo, Kübler-Ross¹⁴ explica que la vida después de la muerte no es un suceso que se pudiese hacer presente ya que el hombre y el cuerpo que lo delimita se forman

por átomos y energía, y fungen como una unidad, así, si alguna parte de esta unidad llegase a fallar, el cuerpo y la totalidad de su existencia deben considerarse finalizada. En este sentido, las personas que se consideran fieles a los preceptos de la ciencia sobre la muerte, no muestran la necesidad de creer en situaciones extra corporales sobre la muerte y por consiguiente en la vida después de la misma. De esta forma, tendrán más en cuenta los estatutos en los cuales la muerte puede ser aplazada mediante los avances científicos y tecnológicos y estas explicaciones funcionarían como los medios para que los pensamientos negativos sobre la muerte se vean disminuidos y se acepte de una mejor forma el hecho de la mortalidad individual.

Por último, es importante puntualizar que el papel de las creencias es fundamental no sólo para el entendimiento de los fenómenos que nos rodean, también para dirigir el actuar de cada quien por el mundo que habita, con la dirección y enseñanzas culturales, se adoptan y adaptan los mecanismos con los cuales se hará frente a esta necesidad existencial y espiritual de respuestas ante cuestiones de tal trascendencia en la vida del ser humano.

REFERENCIAS

1. Dorantes M. El papel de las creencias en el proceso de titulación. Revista electrónica de psicología Iztacala. 2009; 12(1): 142–162.
2. Fishbein M, Ajzen I. Belief, Attitude, Intention, and Behavior: An Introduction to Theory and Research. Reading, MA: Addison-Wesley; 1975.
3. Pepitone A. El mundo de las creencias: un análisis psicosocial. Revista de Psicología Social y Personalidad. 1991; 7(1): 61-79.
4. Ortega y Gasset J. Ideas y creencias. Madrid: Calpe; 1968.
5. Fernández M. Creencias y sentido en las ciencias sociales. Buenos Aires: Academia Nacional de las Ciencias; 2006.
6. Quintana J. Las creencias y la educación. Pedagogía cosmovisional. España: Herder; 2001.
7. Torres D. Los rituales funerarios como estrategias simbólicas que regulan las Relaciones entre las personas y las culturas. SAPIENS. 2006; 7: (2).
8. Cartay R. La muerte. Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología. 2002; 12(34): 447–470.
9. Garza A. La muerte del otro. Andamios. Revista de Investigación Social. 2015; 14(33): 15–22.
10. Oviedo S, Parra F, Maquina V. La muerte y el duelo. Revista Enfermería Global. 2009; 15: 1-9.
11. Mill J. La utilidad de la religión. Madrid: Alianza Editorial; 2009.

12. Freud S. Obras completas. Inhibición, síntoma y angustia. México: Siglo XXI Editores, 2011; Vol. 3: 755-1168.
13. Anaya-Velázquez F, Padilla-Vaca F. Conceptos y definiciones de la vida y la muerte celular. *Acta Universitaria*. 2010; 20(3): 9-15.
14. Kübler-Ross E. La muerte; un amanecer. México: Ediciones Luciérnaga; 1989.
15. Cereijido M. Biología de la muerte. En Pérez-Tamayo R. La muerte. México: El Colegio Nacional; 2004. p. 7-56.
16. Gutiérrez-Sampeiro C. La bioética ante la muerte. *Gac Méd Méx*. 2001; 137(3): 269-276.
17. Längle A. La búsqueda de sostén. *Análisis existencial de la angustia. Terapia Psicológica*. 2005; 3(2): 57-64.
18. Garbarino H. Las diferentes concepciones psicoanalíticas de la angustia. *Revista Uruguaya de Psicoanálisis*. 2012; (114): 15-26.
19. Russel B. Por qué no soy cristiano. En Fraijó M. El sentido de la historia. Introducción al pensamiento de W. Pannenberg. Madrid: Ediciones Cristiandad; 1986.
20. Kierkegaard S. El concepto de la angustia. México: Editorial Calypso; 1990.
21. Fernández-Rañada A. Los científicos y Dios. España: Biblioteca Básica Nobel; 1994.
22. Moody R. Vida después de la vida. Argentina: EDAF, S.L.U.; 2016.
23. Ramacharaka Y. La vida después de la muerte. Argentina: Editorial Kier; 2007.
24. Ariés P. El hombre ante la muerte. Madrid: Taurus; 1983.
25. Pérez-Tamayo R. El final de la vida. México: Letras libres, 2008. Disponible en <https://www.letraslibres.com/mexico-espana/ciencia-y-tecnologia/el-final-la-vida>
26. Blanck-Cereijido F, Cereijido M. La vida, el tiempo y la muerte. México: Fondo de cultura económica, 1988.

INSTRUCCIONES PARA LOS AUTORES

Vertientes es una publicación semestral editada por la Facultad de Estudios Superiores Zaragoza Universidad Nacional Autónoma de México, dirigida a investigadores, profesionistas y estudiantes. Tiene como objetivo difundir la investigación en las áreas de la salud y el comportamiento.

La editora de la revista somete a evaluación de dos pares, artículos inéditos que no estén de manera simultánea en revisión por otras revistas para publicación y que se ubiquen en una de las siguientes categorías:

- Artículos empíricos.
- Artículos teóricos.
- Reseñas de libros (máximo cinco cuartillas).
- Traducciones de artículos que tengan la autorización de los autores.

REQUISITOS PARA LA PRESENTACIÓN DE MANUSCRITOS:

De acuerdo al Comité Internacional de Editores de Revistas Médicas (Normas de Vancouver), es requisito indispensable que todo trabajo enviado se acompañe de una CARTA A LA EDITORA que incluya:

- 1) Aprobación por parte de los autores del contenido del trabajo (incluyendo cuadros y figuras) y el orden de aparición de sus nombres.
- 2) Aceptación de la transferencia de los derechos de autor a Vertientes, en caso de que se publique el trabajo.
- 3) Declaración de que se trata de un trabajo original que no ha sido publicado ni sometido para su publicación, total o parcial.
- 4) Nombre y firma de los autores.

Asimismo, en la carta se especificará el autor responsable de la correspondencia: dirección institucional completa, teléfono y correo electrónico (Formato carta).

Se enviarán dos manuscritos por correo electrónico, uno con datos de los autores y de la institución, y el otro solo con el título sin datos personales, ni de la institución, a la editora de la revista Mirna García Méndez, e-mail: mina@unam.mx o a la asistente editorial, Catalina Armendáriz Beltrán, e-mail: catalina.armendariz@hotmail.com.

Los manuscritos tendrán una extensión máxima de 25 cuartillas, incluyendo tablas, figuras y referencias. Deben estar escritos en hoja carta, en procesador de texto Word, letra arial 12, interlineado de 2 puntos y márgenes de 2 cm.

La estructura del manuscrito será la siguiente:

- a) La primera página debe contener título del artículo en español e inglés, autor(es), institución (los autores e institución, solo en uno de los dos manuscritos), resumen en español e inglés (150 palabras) con cinco palabras clave.
- b) Antecedentes, objetivo, método, resultados, discusión y referencias.

Las tablas y figuras deben estar contenidas en el manuscrito, serán autoexplicativas y estarán numeradas de manera secuencial. En ambos casos tendrán un título breve. En el caso de las tablas, cada columna contendrá su encabezado; notas y descripción de las abreviaturas al pie de los cuadros, e indicaciones claras de las medidas utilizadas. Las figuras, además del título breve incluirán las explicaciones de los símbolos, flechas, números o letras utilizados para señalar las distintas partes de la ilustración.

Referencias bibliográficas:

Se ordenarán numéricamente de acuerdo con la secuencia de aparición en el texto. En éste sólo se incluirá el número arábigo de la referencia correspondiente, impreso en forma de exponente. Las referencias deberán ajustarse a las normas adoptadas por la U.S. National Library y por el Index Medicus. Los títulos de las revistas deberán abreviarse de acuerdo con la List of Journals Indexed in Index Medicus, publicada anualmente en el número de enero de dicho índice o como indica el American National Standards Institute (ANSI).

Revista:

- a) Apellido(s) e inicial(es) del nombre o nombres de los autores, seguidos de punto al final (mencione todos los autores).
- b) Título completo del artículo, utilizando mayúscula sólo para la primera letra de la palabra inicial (y para nombres propios), seguido de punto.
- c) Abreviaturas de la revista, entre las siglas de la abreviatura no se colocará puntuación alguna, tampoco al final.
- d) Año de publicación, seguido de punto y coma.
- e) Volumen, en números arábigos, seguido de dos puntos.
- f) Números completos de las páginas (inicial y final), separados por un guión.

EJEMPLO

Isaacs D, Altman DG, Valman HB. Racial differences in red cell indices. J Clin Pathol 1986; 39: 105-109.

Libros y otras monografías:

- a) Apellido(s) e inicial(es) del nombre, del o de los autores, seguido de punto al final.
- b) Título del libro utilizando mayúscula sólo para la primera letra de la palabra inicial, seguido de punto.
- c) Número de la edición, sólo si no es la primera, seguido de punto.
- d) Ciudad en la que la obra fue publicada, seguida de dos puntos; cuando se indica más de un lugar como sede de la editorial, se utiliza el que aparece primero; el nombre de la ciudad puede traducirse al español.
- e) Nombre de la editorial, seguido de coma.
- f) Año de la publicación (de la última edición citada si hay más de una), seguido de punto y coma si se va a indicar el volumen, y de dos puntos si se enuncia el número de páginas.
- g) Número del volumen si hay más de uno, antecedido de la abreviatura "vol.", seguido de dos puntos.
- h) Número de la página citada; en el caso de que la cita se refiera al capítulo de un libro, indicar la primera y la última página del capítulo, separadas por un guión.

EJEMPLO

Williams WJ, Beutler E, Erslev AJ, Rundles RW. Hematology. 4th ed. New York: Mc Graw-Hill, 1991: 10.

CONTACTO:

Dra. Mirna García Méndez
Revista Especializada en Ciencias de la Salud
Teléfono: 56.23.05.53 | 56.23.06.65
Correo electrónico: mina@unam.mx